



## RESUMEN AMPLIADO

**Título:** Competencias financieras del trabajo autónomo en las regiones españolas: aspectos diferenciales y factores de influencia

**Autores y e-mail de todos ellos:** María Teresa Gallo Rivera ([maria.gallo@uah.es](mailto:maria.gallo@uah.es)), Beatriz Fernández Olit ([beatriz.olit@uah.es](mailto:beatriz.olit@uah.es)), Óscar Montes Pineda ([oscar.montes@uah.es](mailto:oscar.montes@uah.es)) y Elena Mañas Alcón ([elena.manas@uah.es](mailto:elena.manas@uah.es))

**Departamento:** Economía y Dirección de Empresas

**Universidad:** Universidad de Alcalá

**Área Temática:** Emprendimiento y dinámica empresarial.

### Resumen:

La temática de las competencias financieras de las empresas medianas y pequeñas es un campo de investigación emergente cuyo interés ha aumentado mucho en los últimos años, tanto en el ámbito académico como profesional, impulsado por la creciente complejidad de los mercados financieros y la digitalización y por las crecientes restricciones financieras experimentadas tanto por la ciudadanía como por las empresas de menor tamaño (Molina-García et al. 2022). Como principal ventaja se señala que un alto nivel de alfabetización financiera en los directivos y propietarios de las empresas dota de unas capacidades que permite reducir las asimetrías en la información y las restricciones financieras.

Pueden definirse las competencias financieras como la capacidad para entender y hacer uso de los conceptos financieros, considerando información relevante para realizar elecciones financieras razonables (Hakim et al., 2017). Diversos autores consideran la alfabetización o competencia financiera como un constructo de conocimiento, actitudes y comportamiento financiero (Potrich et al, 2015; Anshika et al, 2104; Rai et al, 2019). El conocimiento financiero suele medirse mediante cuatro tipos de indicadores: conocimientos básicos de gestión financiera, gestión del crédito, gestión del ahorro y la inversión, y gestión del riesgo.

Se argumenta que el nivel de competencias financieras es uno de los factores que más influye en las decisiones financieras, por su impacto para reducir los costes de supervisión y para optimizar la estructura de capital de las empresas, lo que repercute positivamente en el crecimiento de las PYME (Hussain et al., 2018). Existe evidencia de que un mayor nivel de competencias financieras se relaciona positivamente con mayor acceso al crédito (Hakim et al. 2017). De manera más específica, algunos trabajos muestran el efecto conjunto de los conocimientos financieros, la concienciación financiera y la actitud financiera del empresario para convertir los conocimientos financieros en un aumento del rendimiento de la empresa (Eniola y Entebang, 2017).

Los factores que pueden afectar al nivel de conocimientos financieros de las personas que gestionan o son propietarias de empresas son muchos (Nugraha et al., 2019). Entre ellos, a menudo se señala el sexo, pues existen evidencias que indican que los hombres tienen más nivel que las mujeres, pero también suelen tomarse en consideración el nivel formativo alcanzado, la edad y la antigüedad de la empresa (Arkif, 2015). Autores como Willis (2012) o Lusardi and Mitchell (2014) consideran que factores cognitivos como las habilidades aritméticas, las competencias lingüísticas o la capacidad de realizar predicciones sobre el futuro también determinan el nivel de competencias financieras.

La investigación sobre los factores determinantes que contribuyen a las competencias financieras de los gestores o propietarios de las PYME todavía es escasa, aunque existen algunos estudios que lo abordan, y muestran evidencia de la positiva influencia del nivel educativo entre los aspectos sociodemográficos (Hakim et al., 2017).

Muestra del interés por este tipo de análisis es el reciente estudio empírico llevado a cabo por la OCDE a través del proyecto International Network on Financial Education (OCDE/INFE), que se materializó en una encuesta en la que se incluye una serie de preguntas con el objetivo de medir las competencias financieras de las empresas (conocimientos, actitudes y comportamientos financieros), la tenencia de instrumentos financieros, así como el impacto de la crisis del COVID-19 sobre su actividad o el nivel de digitalización.

En el marco de dicho proyecto se dispone, para el caso español, de un estudio del Banco de España que ofrece evidencia empírica sobre las competencias financieras de las empresas de menos de 50 empleados, en términos de sus conocimientos, actitudes y comportamientos, así como sobre la tenencia de instrumentos financieros, su nivel de

digitalización y el impacto de la crisis sanitaria. Sus resultados muestran que las empresas de menos de 20 trabajadores presentan menores conocimientos financieros comparado con las empresas de 20 a 49 (Anghel et al, 2021). Entre otros resultados también destaca, en cuanto a las actitudes y comportamientos financieros de los propietarios de las empresas más pequeñas en comparación con los de las que tienen un tamaño algo mayor: la menor tendencia a establecer objetivos financieros a largo plazo; disponer de estrategias en caso de robo; considerar opciones de distintos proveedores de productos o de servicios financieros; entre otros. En comparación con otras pequeñas empresas, las españolas hacen un uso marginal de las formas de financiación más reciente (como los instrumentos de capital, los bonos sostenibles, los business angels o la financiación participativa; así como el uso de determinados tipos de seguro, como del de interrupción de negocio).

También cabe resaltar, para el caso de España, la disponibilidad de la Encuesta de Competencias Financieras (ECF) 2016 del Banco de España, dirigida a los hogares, pero con información referida mayoritariamente al individuo entrevistado (Bover et al. 2019), que también forma parte de un proyecto de ámbito internacional coordinado por la Red Internacional de Educación Financiera, auspiciado por la OCDE. Para la medición de los conocimientos financieros de los individuos utiliza un conjunto de preguntas propuesto por Lusardi y Mitchell (2014), ya utilizadas por la OCDE y otros estudios internacionales. Resulta de particular interés la posibilidad de trabajar con el colectivo de trabajadores por cuenta propia, en la medida en que, como autónomos o empresarios individuales que realizan actividades económicas o profesionales, constituyen un caso particular de microempresas<sup>1</sup>. Algunos resultados destacables sobre este colectivo a nivel nacional ponen de relieve que, en general, alcanzan un mayor grado de acierto que la media en las preguntas referidas a conocimientos financieros y que tienen una mayor confianza en sus propios conocimientos financieros. También está por encima de la media el porcentaje de autónomos que ha oído hablar de productos financieros, así como el porcentaje de los que tienen este tipo de productos o los han adquirido en los últimos dos años.

---

<sup>1</sup> Se describe al autónomo (empresario individual) como una persona física que realiza de forma habitual, personal, directa, por cuenta propia y fuera del ámbito de dirección y organización de otra persona, una actividad económica o profesional a título lucrativo, con o sin trabajadores por cuenta ajena a su cargo. <https://plataformapyme.es/es-es/IdeaDeNegocio/Paginas/FormasJuridicas-Descripcion.aspx?cod=EIN&nombre=Empresario+Individual&idioma=es-ES>

La posibilidad de desagregar los resultados por características sociodemográficas del entrevistado (edad, género, nivel máximo de formación alcanzado y situación laboral) y según algunas características del hogar en que reside (estructura del hogar, renta y número de propiedades inmobiliarias) y de cruzar estas variables, a nivel de microdatos, plantea interesantes posibilidades de análisis aun por explotar.

Tomando en consideración los impactos diferenciales de la pandemia sobre los resultados empresariales, según el nivel de competencias financieras de los propietarios, cabe señalar que sus efectos negativos en el empleo y en la liquidez fueron algo menores para los niveles más altos de estas competencias, así como una mayor probabilidad de solicitar y obtener nuevos préstamos u avales públicos (Anghel et al, 2021).

Por otro lado, hay que recordar la importancia que tienen las pequeñas empresas para contribuir al crecimiento y desarrollo económicos, pues, como se reconoce en la literatura académica, las PYME son intrínsecamente ágiles, responden rápidamente a los cambios, se adaptan a la innovación y complementa a las grandes empresas (Hussain et al, 2018). En el caso de España, además, es bien conocido el peso particularmente elevado que tiene la empresa pequeña y la microempresa en el conjunto del tejido empresarial: en concreto, el 55,1% de las empresas inscritas en la Seguridad Social a finales de 2020 tenían entre 1 y 2 trabajadores (Anghel et al, 2021). Todo ello justifica el interés de profundizar en el análisis de los factores que determinan las competencias y alfabetización financiera de las personas que gestionan microempresas y, en particular, de aquellas que conforman el colectivo de trabajo autónomo.

En el marco de lo expuesto, esta contribución pretende profundizar en el conocimiento de las diferencias que presenta el nivel de competencias financieras del trabajo autónomo en las comunidades autónomas españolas, así como en los factores que pueden afectar a esas disparidades observadas. Adicionalmente, se va a plantear la elaboración de una medida sintética que permita aproximar con suficiente amplitud el concepto de competencias financieras alcanzadas, a partir de un conjunto amplio de indicadores disponibles.

Se plantean las siguientes preguntas de investigación:

- El mayor nivel relativo de competencias financieras que presentan las personas que trabajan por cuenta propia en España (Bover et al. 2019), ¿es común a todas

las comunidades autónomas? ¿Son los autónomos de las regiones con menores niveles de renta per cápita quienes presentan niveles de competencias financieras inferiores?

- ¿Existen diferencias significativas por regiones en las brechas en competencias financieras observadas al comparar a las personas que trabajan por cuenta propia y las que trabajan por cuenta ajena?
- ¿Existe relación entre el conocimiento financiero percibido y la medición objetiva del mismo (conocimiento sobre el significado de conceptos como la inflación, el tipo de interés compuesto y la diversificación de activos)? ¿Existen diferencias en dicha relación entre las personas que trabajan por cuenta propia y por cuenta ajena?
- ¿Hasta qué punto pueden asociarse a determinados factores (formativos, demográficos, socioeconómicos, individuales, familiares, cognitivos y otros) las diferencias geográficas que se observan en España en el nivel de competencias financieras de las personas autónomas?

El trabajo se soporta en un análisis de la literatura y un análisis empírico que tomará como base los Microdatos de la Encuesta de Competencias Financieras 2016. Esta encuesta, elaborada por el Banco de España, se explotará al nivel de comunidad autónoma y de la variable de clasificación “situación laboral”, lo que permite abordar el análisis del colectivo de trabajadores/as por cuenta propia en su detalle regional y su comparativa con el de asalariados/as y el total de la población objeto de la encuesta.

Se propone diseñar y estimar un indicador compuesto de competencias financieras que integre las dimensiones de conocimientos, actitudes y comportamientos financieros, en línea con lo recomendado por la literatura (Mancebón y Ximénez, 2020; Ispuerto Maté et al., 2021; Rai et al, 2019; Potrich et al, 2015; Anshika et al, 2104). La estrategia empírica a utilizar será la estimación de un modelo Heckman en dos etapas de los factores determinantes de las competencias financieras de las personas trabajadoras. En la primera etapa se estimará un logit de los determinantes de la probabilidad de estar trabajando, donde la variable dependiente es dicotómica (“1” trabaja y “0” no trabaja) y los regresores a considerar son: edad, sexo, nivel de educación alcanzado y lugar de nacimiento. En la segunda etapa, se estima un modelo de regresión de los determinantes del nivel de

competencias financieras de las personas trabajadoras, donde la variable dependiente será el indicador compuesto de competencias financieras y se incluirán como regresores, las variables relacionadas con los conocimientos financieros, las actitudes financieras (actitud ante el ahorro, visión cortoplacista, aversión al riesgo, actitud planificadora), y los comportamientos financieros (tenencia de productos financieros). Y una serie de variables de control como: edad, nivel formativo, ingresos del hogar, estatus ocupacional (trabajo autónomo y asalariado), realizar trabajo relacionado con las finanzas, capacidades cognitivas, y dummies regionales. El análisis se complementará con un estudio comparado de los determinantes de las competencias financieras de las personas que realizan trabajo autónomo frente a aquellas que realizan trabajo asalariado, con el propósito de determinar la estabilidad de los parámetros obtenidos.

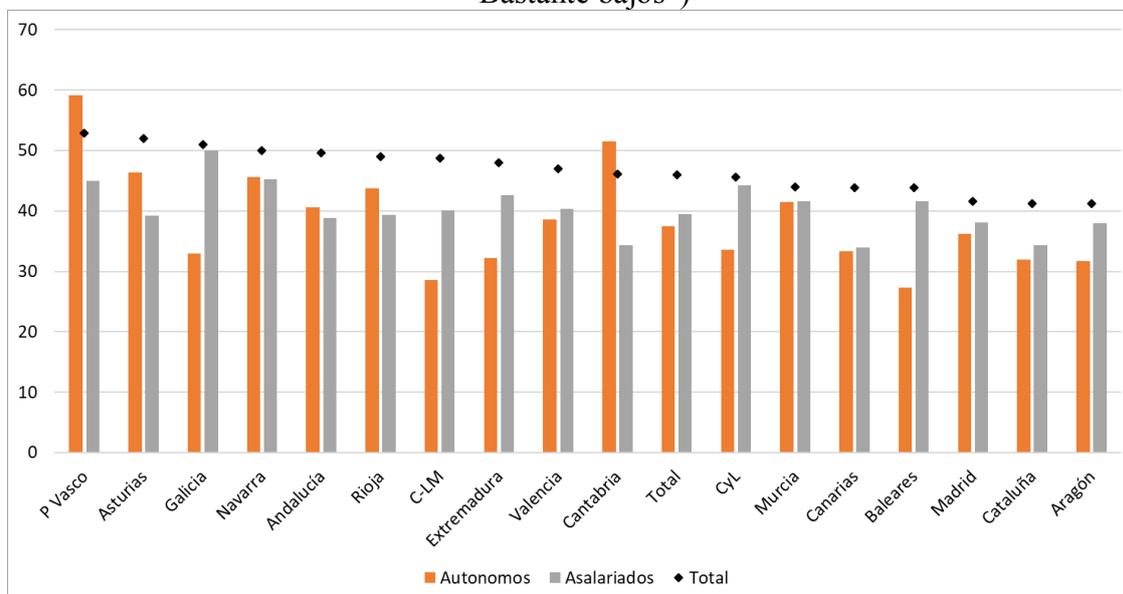
El análisis preliminar de la Encuesta de Competencias Financieras de 2016, ofrece los siguientes resultados:

- A escala nacional, el conocimiento financiero percibido de las personas trabajadoras autónomas es más alto que el de las personas asalariadas. Así, mientras que en promedio el 46% de la población percibe que sus conocimientos son “bajos” o “muy bajos”, dicho porcentaje entre el colectivo de trabajadores autónomos es de 37,41% mientras que entre los asalariados es de 39,41%. A su vez, mientras que en media el 7,78% declara tener conocimientos financieros “altos” o “muy altos”, entre las personas autónomas dicho porcentaje asciende al 11,33% y entre las asalariadas alcanza el 8,97%.
- Sin embargo, a escala regional, existen patrones heterogéneos; por un lado, el porcentaje de personas que realizan trabajo autónomo y que perciben que sus conocimientos financieros son “bajos” o “muy bajos” es mayor que el de trabajadores asalariados sólo en 6 CCAA (Andalucía, Asturias, Cantabria, Navarra, País Vasco y La Rioja). Por otro lado, el porcentaje de las personas asalariadas que declaran tener conocimientos financieros “altos” o “muy altos” es mayor que el de las personas que realizan trabajo autónomo en 6 CC.AA (Andalucía, Asturias, Cantabria, Castilla La Mancha, Cataluña, y Navarra) (Figura 1).
- A escala nacional, el 58,2% de la población responde correctamente a la pregunta sobre inflación, mientras que el porcentaje obtenido entre las personas que realizan trabajo autónomo es de 64,76% y entre los que realizan trabajo asalariado es de

61,04%. Por CC.AA, se desvían de ese patrón, Baleares, Canarias, Castilla La Mancha, Cataluña, Galicia y Madrid, donde el porcentaje es mayor entre los asalariados que entre los autónomos (Figura 2).

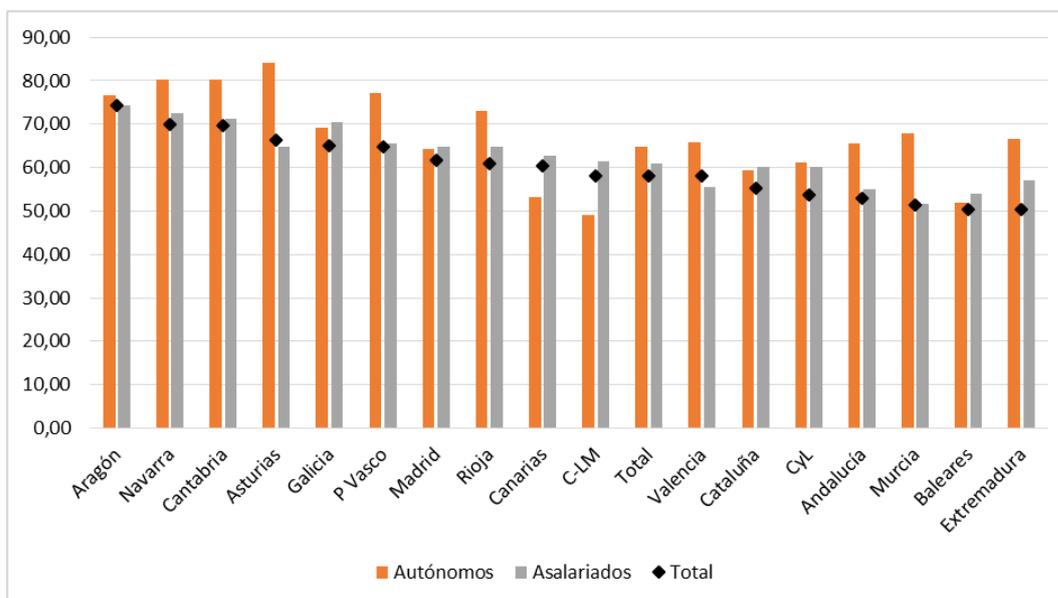
- A escala nacional, el 45,7% responde correctamente a la pregunta de tipo de interés compuesto, mientras que los porcentajes obtenidos entre las personas que realizan trabajo autónomo (51,84%) y asalariado (50,25%) son superiores, resultando ligeramente superior en el caso de los trabajadores autónomos. Por CC.AA, cabe destacar aquellas (Baleares, Cataluña, Valencia, Galicia y La Rioja) donde dicho porcentaje de respuestas correctas resulta superior en el caso de los trabajadores asalariados en comparación con los trabajadores autónomos (Figura 3).
- Con relación a la diversificación del riesgo, el porcentaje de entrevistados que responde correctamente es 48,5%, siendo dicho porcentaje entre los autónomos superior en más de 8 pp. (56,73%) y en el caso de los asalariados es mayor en 3,6 pp. (52,14%). A escala regional, en 4 CC.AA (Asturias, Castilla La Mancha, Galicia y Navarra) el porcentaje de los asalariados que responden correctamente a la pregunta resulta superior al de los autónomos (Figura 4).

Figura 1. Percepción sobre los conocimientos financieros propios (“Muy bajos” o “Bastante bajos”)



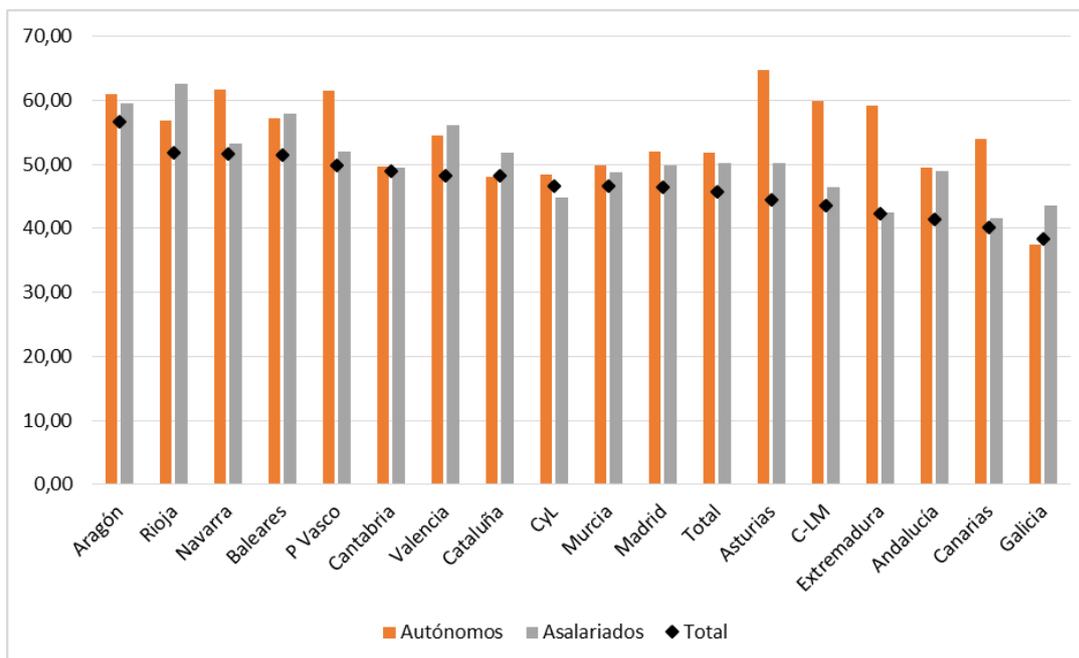
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Competencias Financieras, 2016.

Figura 2. Conocimientos financieros - Inflación (Porcentaje de respuestas correctas).



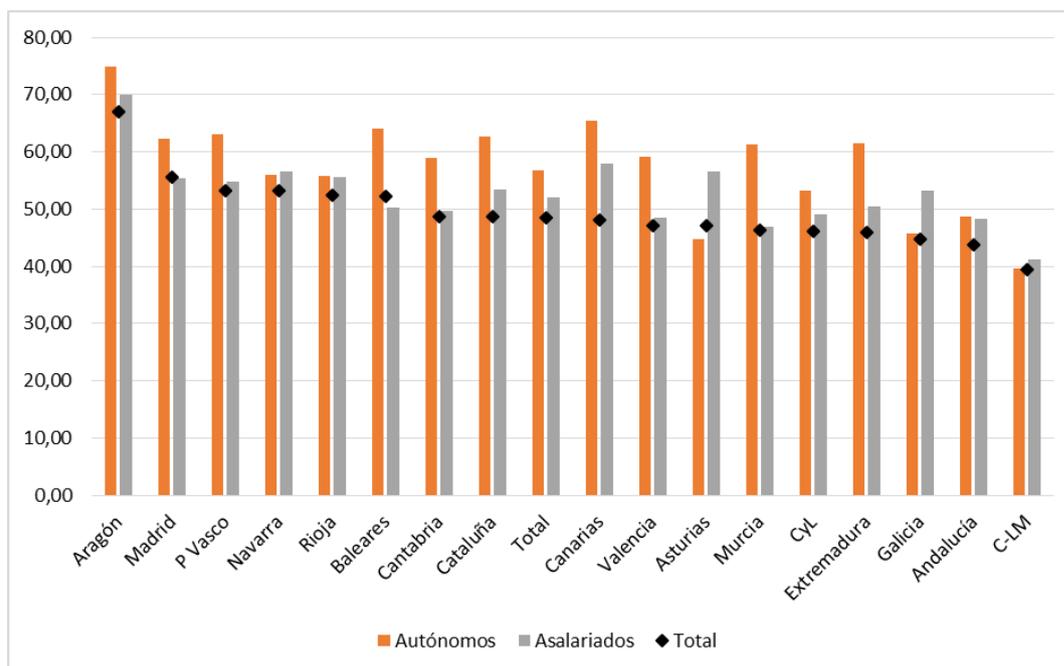
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Competencias Financieras, 2016.

Figura 3. Conocimientos financieros – Tipo de interés compuesto (Porcentaje de respuestas correctas).



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Competencias Financieras, 2016.

Figura 4. Conocimientos financieros – Diversificación del riesgo (Porcentaje de respuestas correctas).



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Competencias Financieras, 2016.

**Palabras Clave:** (máximo 6 palabras) competencias financieras, pequeñas empresas, trabajo autónomo, regiones españolas, encuesta,

**Clasificación JEL:** D14, G53, I22, L25

Referencias:

Anghel, B.; Lacuesta, A. y Tagliati, F. (2021). Encuesta de competencias financieras en las pequeñas empresas 2021: principales resultados. *Documentos Ocasionales* N.º 2129. Banco de España.

Anshika, A., Singla, A. & Mallik, G. (2021). Determinants of financial literacy: empirical evidence from micro and small enterprises in India. *Asia Pacif. Manag. Rev.* 26, 248–255. doi: 10.1016/j.apmr.2021.03.001

Arif K (2015). Financial Literacy and other Factors Influencing Individuals' Investment Decision: Evidence from a Developing Economy (Pakistan) *Journal of Poverty, Investment and Development*, vol 12 pp 74–85.

Bover, O.; Hospido, L. y Villanueva, E. (2019). Encuesta de Competencias Financieras 2016. Banco de España.

Eniola, A.A. & Entebang, H. (2017). SME Managers and Financial Literacy. *Global Business Review* 18(3) 1–18.

- Hakim, M.S., Oktavianti, V. & IK Gunarta, I.K. (2018). IOP Conf. Ser.: Mater. Sci. Eng. 337 012064. <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/1757-899X/337/1/012064>
- Hussain, J.; Salia, S. y Karim, A. (2018). Is knowledge that powerful? Financial literacy and access to finance an analysis of enterprises in the UK. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, <https://doi.org/10.1108/JSBED-01-2018-0021>
- Ispierto Maté, A., Martínez García, I., Ruíz Suárez, G. (2021). *Educación financiera y decisiones de ahorro e inversión: un análisis de la Encuesta de Competencias Financieras (ECF)*. Documento de Trabajo, 75, marzo. Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV).
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). The economic importance of financial literacy: Theory and evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5-44.
- Mancebón, J. y Ximénez, D. (2020). Habilidades financieras de la población española adulta: diagnóstico y determinantes. *Papeles de Economía Española*, N° 166, 2020.
- Molina- García, A.; Diéguez- Soto, J.; Galache- Laza, M.T. y Campos- Valenzuela, M. (2022). Financial literacy in SMEs: a bibliometric analysis and a systematic literature review of an emerging research field. *Review of Managerial Science*; <https://doi.org/10.1007/s11846-022-00556-2>
- Nugraha; J.; Suratman, B.; Sriwulandari, S.; Pahlevi, T. y Miranti (2019). Financial Literacy: An Empirical Study from Small–Medium Enterprises in Sidoarjo, East Java. *3rd ICEEBA International Conference on Economics, Education, Business and Accounting*, Volume 2019
- Potrich, A. C. G., Vieira, K. M., & Kirch, G. (2015). Determinants of financial literacy: Analysis of the influence of socioeconomic and demographic variables. *Revista Contabilidade & Finanças*, 26, 362-377.
- Rai, K., Dua, S., & Yadav, M. (2019). Association of financial attitude, financial behaviour and financial knowledge towards financial literacy: A structural equation modeling approach. *FIIB Business Review*, 8(1), 51-60.
- Willis, L. E. (2012). “Financial Education: Lessons Not Learned & Lessons Learned” in Zvi Bodie et al., eds. 2012, *Life-Cycle Investing: Financial Education and Consumer Protection* 125, Loyola-LA Legal Studies Paper No. 2013-4, <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1869313>